



## Dossier en homenaje a Silvana Filippi

### Un recuerdo de Silvana

PEDRO KÓBILA<sup>1</sup>

Conocí a Silvana en el año 2015, siendo apenas un estudiante a mitad de camino en la carrera de Filosofía que empezaba el curso de Historia de la Filosofía Medieval y del Renacimiento. Desde un principio supimos comunicarnos. Su admirable capacidad para explicar un ámbito de la filosofía al que la mayoría de nosotros accedemos con cierto desconocimiento y, en mi caso, no exento de algunos prejuicios, provocó en mí una gran impresión, que se tradujo en un inmediato interés por la materia.

En ese entonces mis conocimientos acerca de los temas eran bastante limitados. Poco a poco, entre las clases y las consultas posteriores a ellas, frente a su escritorio, comenzamos un diálogo que, al encontrar ahora algunos apuntes tomados de las respuestas de Silvana, no dejo de sentir cierta vergüenza por la modestia de mis consultas. Sin embargo, ella atendía cada una de ellas, como si revistieran una importancia fundamental. Así me fue alentando a la lectura de ciertos libros, a la atención ante ciertos argumentos, a la escritura de algunas ideas. Esas charlas se iban volviendo cada vez más habituales y, a medida que pasaba el tiempo, fui participando en ellas con distinto ánimo. Primero con timidez, luego con fascinación y, a partir de cierto punto, incluso con osadía. Ella, siempre con disposición y rigurosidad.

Los años siguientes continuamos ese diálogo con el ritmo de los encuentros casuales y, en ellos, más allá de las charlas sobre algún tema filosófico, Silvana siempre me consultaba acerca de mis cosas, de la carrera, recordando incluso detalles que le había dado en conversaciones quizás muchas semanas atrás. En cierto modo, y esto lo comprobé al verlo yo mismo y al escucharlo de otras personas cercanas a ella, siempre conservó ese interés profundamente afectuoso por las circunstancias en las que se encontrara la vida de aquellos que habían compartido un buen tiempo con ella. Pienso ahora que para jóvenes que apenas están descubriendo una nueva institución y un ambiente con reglas mucho menos explícitas de las que había conocido hasta el momento, la compañía y la contención de una persona como ella pueden resultar decisivas para un tránsito sereno de dicho proceso.

<sup>1</sup> Universidad Nacional de Rosario (Rosario, Santa Fe, Argentina)  
[pedrokobila@hotmail.com](mailto:pedrokobila@hotmail.com)

En el año 2019 comencé a ser ayudante de su materia y así surgieron algunos trabajos en los que Silvana supo guiarme, canalizando con especial sagacidad mis inquietudes. Lamentablemente, mis tiempos de estudiante no conciliaban bien con el tiempo que hubiera querido disponer para esos trabajos, pero tuve la suerte de poder volver a participar de las clases y notar, ahora desde otro lugar, la claridad con que explicaba nociones metafísicas de los más complejas, conservando siempre el horizonte histórico y las consecuencias filosóficas que cierta concepción, más allá de la circunstancial, podía arrojar. Había una cualidad especial en ella para conjugar el conocimiento teórico de esas vastas elaboraciones de la filosofía medieval con la sensibilidad para hacer llegar su complejidad a los alumnos, una intimidad con el oficio que ella muy bien sabía desplegar.

La pérdida que va significar su ausencia será enorme, tanto para los que supimos conocerla y frecuentarla como para la institución. Guardo un profundo agradecimiento porque Silvana haya sido parte de todo esto y me haya ayudado a ser parte también, por las horas y conversaciones que tuvimos. Recuerdo que, en una clase, para ilustrar uno de los temas que explicaba, apeló a una frase de cierto drama de Goethe que, si no me equivoco, hablaba de que el género humano, en su vida terrenal, estaba “destinado a ver lo iluminado y no la luz”. Esa luz, que ella ya había conocido, estoy seguro que también la habrá visto y que estará ahora iluminando con ella a su familia, a sus amigos, colegas, alumnos y a todos aquellos a quienes con su presencia hizo de su vida algo mejor.